

Oraciones Directoras para atraer la atención del fallecido (Ser, Ente, Alma, Espíritu, Esencia, Yo superior; deberá elegirse la palabra que más se acomode a las creencias de la familia o del fallecido); elegir un número suficiente acorde con las creencia expresadas por el fallecido o por la familia; cuanto mayor haya sido (o sea) el rechazo a una "vida más allá de la muerte" más oportuno será elegir un número mayor de estas oraciones.

Se deberán empezar a leer al terminar la ceremonia.

1

Tu, _____ (nombre del fallecido), que acabas de partir, acércate y escucha:

Has muerto para nuestro mundo que era tu antiguo mundo,

aún así nos escuchas pues sólo tu cuerpo ha muerto: Tu esencia persiste.

Tu cuerpo se deshace, pues sólo tu cuerpo muere; nuestra realidad es la realidad de los cuerpos que perecen; tu realidad, esa nueva realidad en que hoy te encuentras, es la Verdad de las esencias que nunca mueren, que siempre viven y que siempre crecen.

Nuestro mundo es oscuro y limitado, tu mundo es claro e infinito; no busques aquí pues nada hay para ti: sólo tus recuerdos.

Más recuerda que nuestros pensamientos y esencias nos unen a ti.

Debes estar en el lugar que te corresponde, así como nosotros estamos en el lugar que nos corresponde; a cada cual su sitio según su nivel de existencia.

Eres tan real para tu lugar como nosotros para nuestro lugar.

¡Ve, ve con aquellos de tu lugar!

2

Ahora que sabes que no has muerto, nada hay porqué temer. Tu eres Indestructible y Eterno.

Acepta la realidad de tu existencia y descubre que hay vida Más Allá de nuestra vida:

Los temores pertenecen al mundo que has abandonado, al mundo de lo mutable, de la apariencia y de lo oculto; eres porque eres más que cuerpo, más que substancia tangible, más que hombre; tu eres esencia de la Esencia, conciencia en la Conciencia.

Nada hay que temer; espera en la confianza de que la luz pronto inundará tu nueva existencia y encontrará la razón de tu Ser:

Escucha la Voz del Silencio que es tu voz, escucha la Voz del Silencio que eres tu, escucha en el Silencio, escucha, pues Eres Tu.

3

En este instante de innumerables estímulos, atiende sólo a aquel que a ti se dirige:

Nuestras palabras son para El Hombre, para el Ser que habitaba este mundo, para aquel que persiste más allá de la muerte;

tu conciencia de hoy es la evidencia, es la respuesta a la duda de tu existencia, es la confirmación de tu Inmortalidad.

No te sorprendas: nos dirigimos a ti.

Eres tu, _____ (nombre del fallecido) quien motiva nuestras palabras, pensamientos y acción.

Escucha nuestras palabras y responde a tus dudas.

Existes más allá de la muerte de un cuerpo físico.

4

En el día de hoy, es _____ (nombre del fallecido) quien motiva nuestra atención:

Acude a nuestro llamado, acércate a nuestros pensamientos y escucha atentamente nuestras palabras.

No hay dudas sobre la existencia, no hay sueños de inmortalidad.

El Hombre es tan real como consciente, tan evidente como este cuerpo muerto que hoy asistimos; eres aquello que hoy se pregunta, que duda, que teme, que escucha.

Eres conciencia real y objetiva, eres lo que siempre dudaste, inmortalidad evidenciable mediante la muerte de un cuerpo físico. Eres eso, y a ti nos dirigimos.

5

Estás tan dentro de nosotros que es imposible eludir nuestros pensamientos hacia ti: Eres evidencia de Identidad Absoluta, eres Presencia de Conciencia Infinita.

Hoy solicitamos tu atención, tu, que aún estas ahí, tan cerca.

Nuestras palabras claman tu presencia sobre este cuerpo muerto, prueba física de tu muerte física; prueba real de tu Existencia Real.

¡Atiende, atiende nuestro llamado!

Te buscamos a ti, manifestación de lo Indudable, persistencia, conciencia y objetividad más allá de la muerte.

6

_____ (nombre del fallecido) solicitamos tu atención. Escucha atentamente nuestras palabras:

Estamos reunidos aquí con el propósito de confirmar tu existencia, de facilitar tu camino por el Sendero del Desarrollo, de despertar tu conciencia real, de encender la Luz que ilumine Tu Verdad; eres esencia de La Esencia, conciencia en La Conciencia, verdad de La Verdad.

Tan real como nosotros, tanto como nosotros: Parte de Un Todo Único, eterno, vivificante y fresco como Tu Esencia.

7

Aquel que nos escucha, aquel que nos atiende, es aquel cuyo cuerpo yace aquí.

Sobre tu cuerpo muerto, en tu conciencia viva, existe la esencia que Hoy Te Da Vida; eres en virtud de tu origen, Inmortal como El Todo que te engloba, trasparente como la sustancia, íntegro como tu Ser.

Eres la verdad clara de la muerte, rígido y frío como este cuerpo, tibio y sensible como lo que hoy eres: Existencia, Esencia, Conciencia, Vida Más Allá De La Muerte.

8

Al final de jornada humana, tras la muerte, el hombre despierta.

Atiende al llamado, escucha las palabras que a tu despertar acuden:

Hoy despiertas de un sueño finito, tu Ser se manifiesta, y en ti florece el germen de La Luz, de La Verdad, de La Identidad.

Eres tu El Ser Real, el que escucha, el que brilla en la profundidad de tu existencia; eres eternamente vivo y consciente, infinitamente Esencia y Conciencia.

Eres El Ser que acude a nuestra llamada.

9

Aunque tu, muerto, a mis ojos escapes, mis palabras sacudirán la conciencia que en ti clama por su presencia.

Acude a mi y escucha el canto que confirma tu existencia: Eres Verdad y Esencia, manifestación sin otra evidencia que la atención que a mi canto prestas; eres Consciente y Real, sin otra sustancia que aquella que confirma tu presencia; escucha aquello que De Ti Procede, pensamientos de Tu Verdad, Esencia que Persiste Más Allá De La Muerte.

10

Desde mi situación humana y en tu situación de Esencia Libre, mis palabras cruzan la barrera de la muerte: tan vivas como mi voz, tan sólidas como mi cuerpo, claman tu atención:

En ti reside La Verdad del Hombre, en ti se encuentra la evidencia de mis pensamientos.

Así como yo, vivo y mortal; así como tu, real e infinito.

Escucha en ti lo que al hombre pertenece, la Inmortalidad de La Esencia.

11

Ese, tu lugar, no es el lugar de los Sueños:

Ese es el lugar del Despertar del Nuevo Día, del amanecer de la conciencia del Ser que hay en ti, del Ser que habitaba ese cuerpo que hoy ante ti se descubre como vehículo de la Esencia que Eres Tu. Ese, tu lugar, no es el lugar de las Fantasías:

Ese es el lugar de Lo Real, de La Verdad, de Lo Único, de Lo Inmutable.

Ese, tu lugar, no es el lugar de la Oscuridad:

Ese es el lugar de La Luz, de la verdadera claridad, de todo aquello que ilumina Tu Ser.

Ese, tu lugar, no es el lugar del Dolor:

Ese es el lugar del Amor, de La Esperanza, de La Confianza, de La Alegría y La Dicha.

Este, aquí donde nos reunimos, no es tu lugar: Este es el lugar de los sueños, de las fantasías, de la oscuridad, del dolor, del temor y de lo mutable. ¡Vete, vete a tu lugar!

12

No temas, no estas solo: Nuestras palabras y pensamientos te acompañan; muchos otros como tu han muerto y recorrido el mismo camino, pero sólo tu y ellos conocen La Verdad. No temas, no estas solo: Ellos te acompañan y esperan tu desenvolvimiento; nada es extraño, Todo es familiar.

Siente su compañía y su amor, acepta Tu Verdad y únete a Ellos.

No temas, no estas solo: Despréndete de todo aquello que te apega a nosotros y libera Tu Ser de limitaciones; El te guiará en el camino e iluminará la Conciencia oculta que Reside en Ti. Sin temor, recorre el camino cuyo final Eres Tu.

13

Ahora perteneces a otra Realidad, la realidad de los llamados muertos; muertos para nuestro mundo, pero vivos y evidentes en tu posición.

La muerte sólo es para nosotros, para el pensamiento y acción ligado al espacio y al tiempo, para aquel que no conoce más que lo que sus sentidos le permiten, que lo que su cuerpo alcanza y su conciencia intuye.

Tu realidad es una verdad sin cuerpos asfixiantes, sin espacio ni tiempo, sin sentidos arbitrarios, sin conciencias limitadas.

Esa realidad de Luz, verdad de los muertos-siempre vivos, es ahora tu lugar, el hogar que nunca abandonamos, el siempre presente, el que siempre espera nuestro despertar.

Hoy retornas a Tu Verdad.

14

Al morir eres consciente de tu posición, y como tal, cualquier intento de apegamiento a lo humano-físicamente sólido, indefectiblemente frustrará tus deseos.

Somos conscientes de tu posición actual, y como tal te consideramos; por ello nuestras palabras y pensamientos pretenden que tu camino continúe por el sendero que conduce a Tu Verdad, Esencia Real y Consciente de su propia existencia.

Continúa tu camino y recuerda que la muerte es sólo un paso que todo Ser debe dar para iniciar su ascenso por el Sendero de La Realidad que hoy aprecias.

15

Hoy, que has traspasado la realidad de la barrera humana, te diriges al encuentro contigo mismo, hacia la realidad que se sitúa más allá de la muerte; Sin embargo, tu estado de hoy es el estado de la conciencia somnolienta que despierta del sueño de la muerte, que se apega a la realidad previamente abandonada.

No obstante, eres consciente; permite el despertar de la esencia que reside en ti, y acude al lugar que te corresponde, el Lugar de La Verdad y de La Conciencia.

16

En este cuerpo muerto ya nada queda, sólo materia putrefacta.

No es a él a quien nos dirigimos, es a ti, el Ser que Existe sobre este cuerpo muerto el motivo de nuestro interés. Nada queda aquí que requiera tu atención, sólo tus deseos físicos te apegan a nuestro mundo. Tu existencia se dirige hacia el Sendero del Desarrollo, desprendimiento de todo deseo humano, libertad de pensamiento y límites físicos; eres conciencia íntegra, vital y presente. Tu lugar es el Lugar de Las Esencias que persisten más allá de la muerte, que recorren el camino hacia la verdad de la existencia; tu perteneces a ello, y nada debe apegarte a lo humano. ¡Vete, vete a tu lugar!

17

Estas palabras son la expresión de nuestro deseo y tu transcurrir la intención. Debes continuar el camino que con la muerte iniciaste; acude donde aquellos que, como tu, han muerto para nuestro mundo, que viven la realidad de la Inmortalidad y que son conscientes de su existencia: Existencia independiente, autodeterminativa y objetiva. ¡Ve con aquellos de tu lugar! ¡Ellos esperan tu desarrollo!

18

Aquel que escucha, aquel que atiende, aquel que persiste más allá de la muerte; a ti nos dirigimos:

Como Esencia Real y Consciente, como Ser que se desenvuelve de la realidad humana, como existencia cuya identidad define y conserva, debes continuar el ascenso por el sendero que confirma lo evidente, la verdad de tu papel en la historia de los hombres. Eres aquello que hoy presencias y confirmas, aquello que crece, percibe, piensa y recuerda y, como tal, debes alejarte del mundo humano y continuar el camino que evidencia el propósito de tu existencia. No te apegues a lo humano, ¡continúa!

19

Una vez que ha transcurrido el tiempo necesario para que se halla hecho evidente tu existencia real y objetiva más allá de la muerte, te decimos:

Eres conciencia que transcurre por el Sendero del Desarrollo, del desprendimiento de lo físicamente humano y que avanza en el camino de la verdad, de la luz y de la evidencia del propósito de toda existencia.

Eres conciencia íntegra que transcurre por el sendero de la muerte, antesala de la realidad que se oculta más allá de la misma.

No te detengas, continúa tu camino hacia la verdad que siempre te ha pertenecido, la existencia consciente y vivenciable más allá de la muerte.

20

Ha llegado el momento de continuar tu camino, de desprenderte de las sensaciones humanas y sentir tu verdadero Ser, aquel que reside en lo más profundo de toda conciencia humana, aquel que nunca muere; ha llegado el momento para el que todo ser transcurre, el momento en que la Esencia manifiesta su presencia, su objetividad y su propiedad; es ahora Tu Verdad, la verdad de la existencia más allá de la vida física.